

PRUEBA DE ACCESO

ESTUDIOS SUPERIORES DE CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN

PRUEBA DE APTITUDES ESPECÍFICAS

INTRODUCCIÓN.

En el diseño del ejercicio práctico no hemos querido limitarnos a la valoración de un conjunto de habilidades manuales, sino que hemos planteado una actividad más ambiciosa que requiera por parte del aspirante el análisis del problema y el planteamiento de una propuesta de actuación, aspectos ambos acordes con la metodología de actuación propia de los Conservadores Restauradores de Bienes Culturales.

Para resolver correctamente el ejercicio, el aspirante debe llevar a cabo un análisis previo del problema planteado que le permita hallar una solución coherente y factible en el tiempo destinado para la misma. El tiempo es una variable que en muchas ocasiones condiciona el trabajo del restaurador. En este sentido, es fundamental la elaboración de una propuesta para determinar el orden de actuación y regular los tiempos de ejecución.

El ejercicio recoge aspectos fundamentales en la Conservación del Patrimonio como son la observación y análisis del objeto a intervenir. El estudio exhaustivo de la pieza permite conocer su naturaleza y características, así como elaborar un diagnóstico completo de su estado de conservación. Sólo tras llevar a cabo este análisis íntegro del objeto se garantiza la elaboración de una correcta propuesta de intervención que evite actuaciones inadecuadas y precipitadas.

El Conservador Restaurador debe tener en cuenta que cada uno de los objetos sobre los que interviene es único por lo que se debe huir de planteamientos generales que no tengan en cuenta la individualidad del objeto artístico. Por eso el ejercicio se plantea como un problema abierto, donde el aspirante no debe limitar su actuación a seguir unas instrucciones dadas, sino que ha de ser capaz de diseñar un planteamiento personal, justificado y organizado. En este sentido, también se valora la meticulosidad y la pulcritud a lo largo de la intervención.

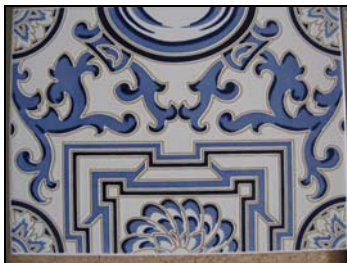
Por otro lado, aunque el primer año de los estudios es común el ejercicio recoge aspectos relacionados con las tres especialidades que se ofertan en Palencia, Ávila y León. Es muy habitual encontrar en las excavaciones arqueológicas fragmentos de una misma pieza que es necesario recomponer para poder recuperar la unidad del objeto y de este modo extraer información del

mismo. Además, los procesos de consolidación y reintegración matérica aseguran su perdurabilidad en el tiempo. En ocasiones, la intervención consta de una última etapa dedicada a devolver las características estéticas de la pieza y así recuperar su aspecto original de cara a su exposición en museos. En relación a la especialidad de pintura, la prueba planteada también comparte procedimientos habituales de las intervenciones sobre obras pictóricas ya sean pinturas murales o de caballete. En ambos casos se suele proceder a la reintegración de las lagunas que distorsionan la percepción global de la obra. En el caso de textiles, nuevamente nos encontramos con la necesidad de componer un total a partir de la suma de elementos aislados e incluso en ocasiones inconexos, lo que requiere por parte del restaurador de un análisis exhaustivo de las formas y colores representados e la obra.

En definitiva, el diseño de la prueba intenta alejarse de planteamientos obsoletos ya que en la actualidad, el perfil del Conservador Restaurador de Bienes Culturales no se limita a la posesión de un conjunto de habilidades manuales, sino que requiere aptitudes reflexivas, capacidad de análisis y toma de decisiones.

DESARROLLO DEL EJERCICIO

Los fragmentos entregados pertenecen a un azulejo que se rompe en varios fragmentos de los que se eliminan dos.



El ejercicio consiste en:

- Pegar los fragmentos al soporte que se proporciona. La pieza debe de estar centrada con respecto al formato del nuevo soporte.



El aspirante deberá reconstruir provisionalmente la pieza para analizar su formato y decoración.

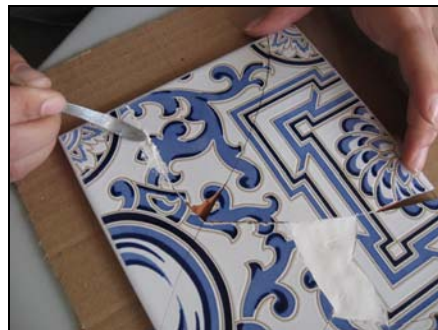


Las fotos representan el nuevo soporte que se entrega sobre el que se debe pegar el azulejo centrado.



Los fragmentos se pegan en el soporte

- Rellenar los espacios faltantes con el estuco sintético que se entrega.



Las imágenes ilustran el proceso de reintegración matérica utilizando una masilla sintética de color blanco.



Aspecto de la pieza una vez terminada la reintegración volumétrica

- Completar la decoración faltante (forma y color) imitando el original en estas zonas que has rellenado con el estuco. Para ello puedes utilizar plantillas y calcos.



Aspecto de la pieza una vez terminada la reintegración cromática

MATERIAL

MATERIAL A APORTAR POR LA ORGANIZACIÓN

- Pieza de cerámica (por ejemplo un azulejo) fragmentada, aproximadamente en 10 partes, de las que deben haberse perdido al menos 2 de pequeño tamaño.
- Soporte (contrachapado o similar de dimensiones superiores al azulejo y diferente formato).
- Papel para escribir
- Lámina de acetato

MATERIAL A APORTAR POR EL ASPIRANTE

(Debe ser comunicado a los aspirantes junto con las fechas de examen)

- Tubo de pegamento lmedio o similar.
- Masilla de relleno de secado rápido.
- Espátula de escayolista.
- Bisturí mango nº 3 y cuchillas
- Acetato
- Acuarelas, recipiente para agua, pinceles (0, 3,...)
- Tijeras.
- Regla, escuadra, cartabón...
- Lápices, bolígrafos, rotulador indeleble...

MODELO DE EXAMEN

Los fragmentos entregados pertenecen a un azulejo que se halla incompleto.

El ejercicio consiste en:

- Pegar los fragmentos entre si y al soporte que se proporciona. La pieza debe de estar centrada con respecto al formato del nuevo soporte.
- Rellenar los espacios faltantes con la masilla sintética de color blanco.
- Completar la decoración faltante (forma y color) imitando el original en las zonas que has rellenado con la masilla blanca. Para ello puedes utilizar plantillas y calcos.

Debes realizar una planificación por escrito del trabajo que entregarás junto al ejercicio.